

## PRESENTACIÓN DE DOSIER

### *Nuevas formas de entender el territorio en la etnomusicología de América Latina*

#### *New Ways of Understanding Territory in the Ethnomusicology of Latin America*

por

Ignacio Soto-Silva

Departamento de Humanidades y Artes, Universidad de Los Lagos, Chile

Núcleo Milenio en Culturas Musicales y Sonoras (NCS2022\_016)

ignacio.soto@ulagos.cl

Jacob Rekedal

Instituto de Música, Universidad Alberto Hurtado, Chile

jrekedal@uahurtado.cl

El presente dossier tiene por objetivo propiciar una discusión acerca de las formas en que es posible aproximarse al territorio, el impacto de esto en sus etnografías y el rol de las comunidades en la generación de nuevos conocimientos<sup>1</sup>. Los orígenes de esta propuesta se articulan en varios proyectos de investigación previos, cuyos resultados dieron cuenta de la relevancia de la variable territorial de las prácticas musicales en dos variantes de la cultura mapuche. No es extraño que se produzca este cruce ya que, durante los últimos años, diversos espacios se han abierto en esta dirección, como el seminario titulado *Producción colaborativa de conocimiento en los territorios del Cono Sur*, por ejemplo, organizado por el grupo de estudios del International Council for Traditions of Music and Dance (ICTMD) en América Latina y el Caribe.

A partir de esto, el dossier nos permite discutir acerca de cómo se abordan las problemáticas territoriales más allá de los límites que enmarcan nuestros estudios. Los diversos artículos que dan cuerpo a esta iniciativa nos invitan a reflexionar en torno a las maneras en las que se expresan las problemáticas territoriales en la investigación etnomusicológica Latinoamericana. La composición de los trabajos que aquí se presentan aborda la dimensión espacial desde perspectivas como la identidad, migración, la circulación y otras formas de entender lo territorial. Una mirada territorializada nos permite poner en valor aquellas prácticas musicales que surgen desde espacios regionales y usualmente marginados de la discusión académica por su poca visibilidad. Aquel fenómeno nos plantea desafíos relevantes como comunidad científica y también nos invita a reflexionar críticamente acerca de las formas en las que se genera el conocimiento a nivel regional y local. La investigación musical ha abordado con profundidad cuestiones como, por ejemplo, las escenas musicales en el contexto de la cueca urbana (Spencer 2016 y 2017), los discursos de resistencia territorial (Rekedal 2014; Soto-Silva 2019, Soto-Silva *et al.* 2021, Díaz-Collao y Soto-Silva 2021), las comunidades migrantes en Santiago de Chile (Facuse y Torres 2017) o la identidad musical en espacios fronterizos (Robinson 2013). Estas experiencias se han centrado en el estudio de los espacios emblemáticos, denominados así por

<sup>1</sup> Esta reflexión forma parte de la primera etapa del proyecto Fondecyt Regular N°1241458, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Michel Maffesoli (2007) debido a que son lugares en los que se realizan prácticas que poseen un fuerte coeficiente estético-ético. En dichos espacios se produce un anclaje entre las comunidades musicales que participan del territorio y también sobre la influencia de este en la forma en la cual el-as músicos-as comprenden sus prácticas.

Para dar forma a este ejercicio, es necesario mencionar que entendemos al territorio como “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar [...] la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” (Giménez 2005). Desde el campo de los estudios territoriales, Vergara (2010) señala que este forma parte del espacio en donde se ejecuta un proyecto vital y se materializan imaginarios sociales. Consideramos que las prácticas musicales dan cuenta de la concreción de este proyecto vital, y además muestra formas de entender las implicaciones que se generan a propósito del sentido de pertenencia que se asocia al espacio vital. En este contexto, observamos que la música pareciera funcionar como un vehículo de discursos en torno a problemáticas territoriales (Robinson 2013; Soto-Silva *et al.* 2022; Rekedal 2019), pero también es una instancia de reconocimiento identitario. La comprensión del territorio como un espacio complejo de interacción sociocultural demanda la emergencia de estrategias investigativas que propongan enfoques y métodos de indagación multidisciplinaria. Comprendemos los desafíos que implica la concepción del territorio como un sistema complejo, y la utilización de métodos interdisciplinarios para su estudio. Como señala Ther (2012), la apertura a la reflexión constituye un nodo fundamental en los procesos de generación de saberes y en la incorporación reflexiva de nuevas formas de generarlos. Así, el presente dossier busca establecer discusiones y plantear algunas problemáticas de dicho fenómeno en el contexto musical nacional y latinoamericano.

Hilos conductores entre los trabajos de estos cinco autores y un equipo autoral en este dossier incluyen: 1. Ontologías relacionales (Alvarado Burbano; Fortín; Ciro-Gómez); 2. Espacios, subjetividades y relaciones políticas (Bioletto-Bueno; Pérez-Valero, Cheung-Ruiz y Segovia-González), 3. Aperturas al activismo, trabajo aplicado e iniciativas educativas (Fortín; Ciro-Gómez; Bioletto-Bueno), y 4) Patrimonialización y complejidades territoriales, sonoras y ontológicas (Fortín; Ciro-Gómez; Zamora Caro).

El trabajo de María Ximena Alvarado Burbano, “Performar y resistir. Defensa epistemológica de las comunidades del Pacífico sur colombiano” acerca de música, cultura y la relación entre comunidades humanas y su medio ambiente, comienza con una discusión sobre el concepto de territorio, en sus diferentes definiciones y contextos. Reconociendo la historia de marginación que han sufrido a las comunidades cuya música describe, Alvarado Burbano cita el movimiento social Proceso de Comunidades Negras (PCN 2018), así como al antropólogo colombiano Arturo Escobar (2018), estableciendo una conexión con el pensamiento decolonial:

El contexto histórico de colonización, explotación y dominio dio inicio a luchas territoriales emprendidas por las comunidades afrocolombianas e indígenas: siglos atrás buscaban la libertad y, en la actualidad, se enfrentan a las lógicas capitalistas que no solo atentan contra el ecosistema (extractivismo, monocultivos, hidroeléctricas) [...] sino también, contra su ontología relacional.

Se refiere a una de las principales razones por las que deberíamos prestar atención a las ideas acerca del territorio en la etnomusicología y en el trabajo etnográfico en general. Como señala la autora, “Esta realidad no es exclusiva de Colombia”.

Este artículo también recuerda ciertas “dicotomías” —un tema recurrente en el dossier— presentes en la epistemología científica-occidental, y que son criticadas frecuentemente desde los diversos territorios de América Latina (citando a Porto Gonçalves 2002): “naturaleza y cultura; sujeto y objeto; materia y espíritu; cuerpo y mente; razón y emoción; individuo y sociedad; ser y pensamiento”. La ontología relacional, en cambio, se propone aquí como término descriptor de la relación estrecha entre las personas y su entorno, lo que esclarece la importancia de lo territorial. La autora cita a uno de sus interlocutores al respecto, quien afirma que “el

territorio representa la existencia misma”. Esta conexión es ritualizada en diferentes formas, en las cuales la música tradicional es un componente central.

El artículo de Bernardo Ciro-Gómez “El hombre anfibio en el ecosistema musical de la tambora momposina: diversidad, interconectividad y resiliencia”, aborda la relación entre discurso antropológico e identidad cultural en torno al río Magdalena, en la Depresión Momposina de Colombia. Específicamente, describe cómo en esta “ecorregión”, a partir de los años 1970, el conjunto de prácticas vitales de los habitantes inspiró el apodo “hombre anfibio”, aludiendo a su tránsito entre la pesca, la caza y la agricultura. A la vez, señala la necesidad de comprender más detalladamente estas dinámicas –tanto de las formas de vida como de la identidad difundida mediante el epíteto– y propone hacerlo por medio del estudio de la práctica de tambora, tradición local que corresponde históricamente (aunque no estrictamente) con la conmemoración de la Virgen, la Navidad o un santo. Se caracteriza por ser “una expresión músico-danzaria conformada por un cantador, coro responsorial, un idiófono, palmoreo con las manos y dos tambores membranófonos llamados currulao y tambora... [también] se conoce como tambora al bимembranófono que acompaña la fiesta”.

Ciro-Gómez describe la oralidad primaria y secundaria, y la articulación entre expresiones vigentes y ontologías relacionales en pueblos locales:

[La] configuración social del conocimiento musical local no se aleja de las prácticas tradicionales de producción ni de la concepción que, según Fals Borda, tiene el hombre anfibio de la naturaleza. De hecho, en muchos cantos se evidencian las expresiones psicosociales, las supersticiones y las leyendas que involucran los ríos, los caños, las ciénagas y sus ancestros.

Se refiere en esta cita al antropólogo Orlando Fals Borda, quien una vez propuso dicho concepto anfibio. Esta cercanía entre la “configuración social del conocimiento musical” y “las prácticas tradicionales de producción” se contraponen con la “ontología dualista” discutida por Arturo Escobar (2000: 71), citado en el artículo. El autor propone el marco analítico del “ecosistema musical”, basado en trabajos de Tiron (2019, 2020) y Schippers (2019). En este sentido, se contraponen la noción de diversidad musical, como atributo positivo, con la historia del discurso sobre la música nacional en Colombia, que no ha considerado la tambora como algo tan importante, a pesar de ser componente base de músicas predominantes en la industria musical y en discursos patrimoniales. Llama la atención que las iniciativas de cultores por reforzar esta tradición han tenido que aguantar patrones generales de patrimonialización asociados con el Estado y la industria musical. Más bien, los cultores han desarrollado sus propias iniciativas, una especie de práctica autónoma en cuanto a políticas culturales (una vez más, basándose en el marco conceptual de Tiron). Las dinámicas y tensiones resultantes revelan conflictos subyacentes en torno a la etnicidad, la pertenencia y el patrimonio cultural en Colombia; además, abre una fructífera discusión acerca de cuestiones de identidad en situaciones postcoloniales, descritas de manera convincente mediante cierto vocabulario basado en la teoría decolonial. La geografía y topografía de Colombia, donde diferentes grupos convergieron durante muchos años en lo que se conoce como la “cultura anfibia”, es fundamental.

Posteriormente Moira Fortín, en “TOKI Rapa Nui: Tallando una nueva identidad territorial por medio de la Educación Musical”, tiende un puente entre temas de música, identidad, educación y colonialismo. Comienza destacando una formulación de identidad basada en la diferencia, y afirma la importancia de la educación musical en medio de procesos de transformación cultural. Fortín también plantea la importancia para las culturas indígenas de lo que Alvarado Burbano (no citada por Fortín, pero presente en este dossier) describe mediante el concepto de ontologías relacionales, como telón de fondo para comprender el profundo impacto del colonialismo en la cultura y las personas de Rapa Nui. Fortín sugiere que territorio, a la luz de la historia de Rapa Nui, es un concepto útil, “porque evita la dicotomía habitual entre

la música y su trasfondo sociocultural, ya que ‘territorio’ en este sentido postula fenómenos musicales sin necesidad de hacer una distinción entre valor estética y formas culturales”.

Fortín perfila la escuela de música TOKI Rapa Nui, fundada por la pianista Mahani Teave hace poco más de una década. Describe la tensión y el manejo cuidadoso de la música docta no indígena en el contexto de Rapa Nui, refiriéndose a este proceso como la “territorialización” de la música clásica. A la vez, explica que:

La relación que la cultura rapanui tiene con la tradición es muy fuerte, y responde a la historia colonial de esta cultura, donde expediciones esclavistas diezmaron la población exterminando a muchos cultores de narraciones orales y de varias prácticas culturales precoloniales [...] siempre la identidad musical y la cosmovisión rapanui han estado al centro y al frente de estas formas de expresión.

Así, tradición local y música clásica no entran en una relación dicotómica, sino más bien una relación de crecimiento y proyección en conjunto, lo que requiere un buen manejo de códigos provenientes de múltiples contextos.

El cuarto artículo del dossier se titula “Performatividad y *performance* de la nostalgia: música del caribe colombiano y migración”. Su autora, Katherine Zamora Caro, se basa en un marco teórico clásico para la *performance* y su relación con la identidad y la memoria. Por un lado, la identidad tiene como componente central la memoria, que cobra aún más importancia hoy en la sociedad, marcada por patrones de olvido contrastados con esfuerzos colectivos por recordar. Por otro lado, la identidad es, según teóricos como Butler, Frith y Taylor, performatada, mientras que la performatividad se refiere al tejido entre la *performance* y la vida misma. La nostalgia, por su parte, se refiere al “deseo de restaurar la imagen mental del lugar de origen”, lo que tiene importantes implicancias para la noción de territorio que ancla el presente dossier. Acerca de este trasfondo teórico (aquí resumido de manera extremadamente breve), Zamora Caro desarrolla un análisis de:

grupos de gaita [colombiana] en Bogotá y Madrid [que] se identifican y producen música con los presupuestos de un territorio que no habitan permanentemente, pero que, mediante el consumo de productos materiales, de la creación de eventos y de la evocación en sus canciones, puestas en escenas, bailes y desfiles, recrean esta idea de la colombianidad desde el Caribe colombiano en un nuevo espacio.

Además, da cuenta de la historia de la asociación entre la identidad colombiana, la festividad y la música tropical en el siglo XX.

Posteriormente, Natalia Bieletto-Bueno en “Consideraciones sobre el aporte de la música en la fiesta popular callejera a la construcción del territorio” aborda la relación entre los espacios urbanos y las manifestaciones sonoro-musicales que en ellos se encuentran, y el hecho que estos se generan mutuamente. Este trabajo actualiza estas cuestiones, teniendo en cuenta: las tendencias privatizadoras que potencialmente ponen en riesgo las prácticas festivas tradicionales; el cruce entre procesos y discursos patrimonializantes acerca de la arquitectura, “lo inmaterial” e intereses turísticos; la relación entre la apropiación ciudadana del espacio y la construcción de identidades; y finalmente, la fiesta popular en ciudades marcadas por segregación y privatización. Las reflexiones provienen de proyectos en México y Chile, específicamente Guanajuato y Santiago, y abarcan desde festivales hasta el Estallido Social y la crisis sanitaria de COVID-19. Explica:

Si los contextos socioespaciales moldean diferentes formas de escucha determinando a su vez las prácticas musicales y sónicas, también ocurre que las distintas formas en que practicamos y construimos el espacio dan paso a experiencias aurales de la urbe que suscitan determinadas reacciones afectivas, propiciando relaciones intersubjetivas.

La autora describe y teoriza los territorios acústicos, reuniendo formulaciones de base sobre este concepto. En síntesis, si el sonido se encarna mediante la experiencia corporal de la escucha, entonces el entorno sonoro se materializa en conjunto con la subjetividad del oyente; y aquí radica una piedra angular de las relaciones personales, sociales y políticas con el entorno y con sus otros habitantes, mediante el sonido.

Bioletto-Bueno aborda, además, la música callejera, a partir de la noción de que “La práctica musical en las calles desencadena disputas territoriales; a partir de estas, tanto músicos como públicos logran (re)apropiarse territorios en dónde buscan ejercer su agencia ciudadana”. Además de la música propiamente tal, señala que esto gira en torno a “un cúmulo de prácticas sonoras diversas”. De allí que destaca “la fiesta y lo festivo”, distinguiendo entre lo carnavalesco, relacionado más específicamente con las fechas del calendario cristiano y la inversión momentánea de jerarquías, y lo festivo, “una forma performática de la cultura” que puede ser espontánea y efímera, que marca algo que amerita celebración, y que, de forma diferente, puede “brindar instantes de imaginación alternos al orden existente”.

Los alcances del planteamiento de Bioletto-Bueno se resumen en algunas consideraciones, referentes al papel clave de la música, sus patrones y sus rasgos sonoros, en hacer que una situación dada sea festiva; el rol de la música de la fiesta popular en la recuperación del espacio público; la importancia del sonido en espacios públicos para la acción política; la resignificación de lugares mediante la música en fiesta; el efecto de la música en las interacciones sociales y el cultivo de conciencia; la relación entre la música en la fiesta popular, y la vivencia y el afecto; y la construcción de memoria situada en el territorio, en base a la música en la fiesta.

El último artículo del dossier se encuentra a cargo del equipo autoral conformado por Luis Ramon Pérez-Valero, Meining Cheung-Ruiz y Pedro Alberto Segovia-González, y se denomina “Diario sónico de Guayaquil. La quema de año viejo como encuentro de imaginarios, territorio e identidad desde la experiencia sonora”. Se centra en un tema relacionado, a saber, la dinámica entre ruido y silencio, salud pública y pandemia, orden y desorden. El eje del artículo es un análisis de la transición entre prohibición y permiso en relación con la quema de monigotes, que se ha convertido en una forma ya tradicional y colectiva de pasar de un año a otro. La actividad es sonora y pirotécnica, y su prohibición durante la pandemia constituyó un silenciamiento que disminuyó su significado. Así, el análisis gira en torno a “las nociones de territorio, imaginario e identidad”, y se nutre del rico marco teórico de la “ecoacústica”, en la que “convergen especialistas del sonido, la biología, los estudios de la naturaleza y, en el caso que nos ocupa, aspectos etnográficos”. Además, los autores se preocupan de la distinción entre la ecoacústica y los estudios de paisaje sonoro, robusteciendo, más bien, la articulación con el estudio antropológico de la vida en centros urbanos: “Nuestra investigación se acerca al ruido como fenómeno sonoro incorporado a un imaginario, a un territorio y una conformación identitaria”. Tal enfoque es posible, y quizás mejor dicho necesario, considerando la naturaleza social de la quema del viejo:

El ruido, durante la quema del viejo, es símbolo de identidad territorial de la comunidad. Es una experiencia privada y pública que se transforma en un momento solemne. [...] Se puede participar activamente o no; pero es inevitable que todos los habitantes sean embargados por el estruendo de los petardos y las camaretas

Las palabras “es inevitable que todos los habitantes sean embargados por el estruendo de los petardos y las camaretas” recuerdan que el ruido, el sonido y la música tocan a todas las personas y, por lo tanto, las vinculan de una forma u otra con sus territorios y entre sí.

Las intersecciones disciplinarias que acontecen en este dossier nos permiten acercarnos a la multiplicidad de enfoques con los cuales el territorio, y en términos generales la espacialidad, es abordada desde la musicología Latinoamericana. Esperamos que esta iniciativa potencie los diálogos disciplinarios, así como también nos permita pensar en mecanismos que permitan interactuar distintos posicionamientos sobre la etnografía musical, el marco común de los estudios que conforman este dossier.

## BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ-COLLAO, LEONARDO Y SOTO-SILVA, IGNACIO  
2021 “El uso de la etnografía en el estudio de las músicas mapuche”, *Revista Musical Chilena*, LXXV/235, pp. 9-25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-27902021000100009>
- ESCOBAR, ARTURO  
2000 “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Edgardo Lander (editor). Buenos Aires: CLACSO, pp. 66-87.
- 2018 *Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Universidad del Cauca.
- FACUSE, MARISOL Y RODRIGO TORRES  
2017 “Músicas inmigrantes latinoamericanas en Santiago de Chile: el caso de la escena musical peruana”, *Revista Musical Chilena*, LXXI/227, pp. 11-47. <http://dx.doi.org/10.4067/s0716-27902017000100011>
- GIMÉNEZ, GILBERTO  
2005 “Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural”, *Trayectorias*, VII/17 (enero-abril), pp. 8-24.
- MAFFESOLI, MICHEL  
2007 “La potencia de los lugares emblemáticos”, *Convergencia*, XIV/44, pp. 41-57.
- PCN - PROCESO DE COMUNIDADES NEGRAS  
2018 *Hacia el Buen Vivir. Desde lo cotidiano-extraordinario de la vida comunitaria*. Buenos Aires: CLACSO.
- PORTO GONÇALVES, CARLOS WALTER  
2002 “Da Geografia às Geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades”, *La Guerra Infinita: hegemonía y terror mundial*. Emir Sader y Enzo del Búfalo (editores). Buenos Aires: CLACSO, pp. 217-256.
- REKEDAL, JACOB  
2014 “El hip-hop mapuche en las fronteras de la expresión y el activismo”, *Lenguas y Literaturas Indoamericanas*, 16, pp. 7-30.
- 2019 “Martyrdom and Mapuche Metal: Defying Cultural and Territorial Reductions in Twenty-First-Century Wallmapu”, *Ethnomusicology*, LXIII/1, pp. 78-104. <https://doi.org/10.5406/ethnomusicology.63.1.0078>
- ROBINSON, GREGORY  
2013 “Remembering the Borderlands: Traditional Music and the Post-Frontier in Aisén, Chile”, *Ethnomusicology*, LVII/3, pp. 455-484. <https://doi.org/10.5406/ethnomusicology.57.3.0455>
- SCHIPPERS, HUIB  
2019 “Applied Ethnomusicology and Intangible Cultural Heritage. Understanding ‘Ecosystems of Music’ as a Tool for Sustainability”. *Theory, Method, Sustainability and Conflict. An Oxford Handbook of Applied Ethnomusicology. Vol. 1*. Svanibor Pettan y Jeff Todd Titon (editores). Londres: Oxford University Press, pp. 132-155.
- SOTO-SILVA, IGNACIO  
2019 “Percepciones respecto a la música popular urbana en territorio mapuche *williche*”, *Revista de Musicología*, XLII/1, pp. 367-372. <https://doi.org/10.2307/26661414>
- SOTO-SILVA, IGNACIO, FRANCO MILLÁN, JAVIER SILVA-ZURITA Y MYRIAM NÚÑEZ PERTUCÉ  
2021 “La Mímesis Musical en la construcción de un discurso de identidad mapuche en la música popular del sur de Chile: una aproximación preliminar a partir de tres casos en la Región de Los Lagos”, *Panambí. Revista de Investigaciones Artísticas*, 12, pp. 79-91. <https://doi.org/10.22370/panambi.2021.12.2486>

- 2022 "El toque de trutruka como representación de la resistencia Mapuche en la música popular urbana de la Región de Los Lagos, Chile", *PER MUSI: Revista Académica de Música*, 42, pp. 1-25. <https://doi.org/10.35699/2317-6377.2022.39490>
- SPENCER, CHRISTIAN
- 2016 "Narrativizing Cities, Localizing Urban Memories: The (Re)Construction of Place Through Urban Cueca in Santiago de Chile (1990-2010)", *Space and Culture*, XIX/1, pp. 94-109. <https://doi.org/10.1177/1206331215595728>
- 2017 "Más allá del folclore: la producción social del espacio a través de la cueca urbana en Santiago de Chile (2000-2010)", *Artcultura*, XIX/34. <https://doi.org/10.14393/ArtC-V19n34-2017-1-06>
- THER RÍOS, FRANCISCO
- 2012 "Antropología del territorio", *Polis*, 32. <http://journals.openedition.org/polis/6674>
- TITON, JEFF TODD
- 2019 "Sustainability, Resilience, and Adaptive Management for Applied Ethnomusicology". *Theory, Method, Sustainability and Conflict. An Oxford Handbook of Applied Ethnomusicology. Vol. 1*. Svanibor Pettan y Jeff Todd Titon (editores). Londres: Oxford University Press, pp. 156-194.
- 2020 *Toward a Sound Ecology: New and Selected Essays*. Bloomington: Indiana University Press.
- VERGARA, NELSON
- 2010 "Saberes y entornos: Notas para una epistemología del territorio", *Alpha (Osorno)*, 31, pp. 163-174. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012010000200012>

